



Reseñas

Martínez, M., Esteban, F. Jover, G. y Payá, M. (2016). *La Educación, en teoría*. Madrid: Síntesis. 219 pp. ISBN: 978-84-9077-438-0.

Situar a la teoría en supuestos controvertidos derivados de la práctica y pensar, pensar sobre la educación, “una y otra vez, sin descanso” (p. 11). Este es el propósito contenido de esta obra orquestada por cuatro autores referentes en la disciplina de la Teoría de la Educación. El libro que se reseña nos introduce en la reflexión educativa que no siempre se presenta como inspira la teoría y que, sin embargo, no puede encontrarse más necesitada de la misma.

La obra posa su mirada en cuatro grandes pilares temáticos constituidos por: el alumnado, los docentes, lo que se enseña y se aprende y finalmente, la práctica educativa. El primero de los bloques temáticos, *¿Para qué los profesores?*, aterriza con una reverencia a la figura del docente y su capacidad de influencia personal: *Sin usted nada de esto hubiera sucedido*. Se invita a pensar la docencia como una forma de vida que se caracteriza por su excelencia personal a la hora de: a) transmitir lo mejor, b) crear espacios únicos de aprendizaje y c) dispensar un trato personal con el alumnado. Los autores se aproximan a la realidad educativa bajo la premisa del predominio latente de la racionalidad instrumental en las instituciones educativas y, como consecuencia, esto deriva en la pérdida de la dimensión personal y la identidad del alumnado. La reflexión sobre la relación educativa desvela un vínculo fundamentado en la ayuda, la amistad, el respeto, la confianza, el optimismo, la igualdad, la escucha y la reciprocidad, orientados hacia una finalidad inmanente que apunta a un objetivo a conseguir en la búsqueda de una influencia educativa.

En el segundo bloque se produce un giro hacia la cuestión de *¿Qué es necesario aprender hoy?* Como consecuencia del principio de la racionalidad instrumental que se configura bajo las coordenadas de eficacia y eficiencia, todo lo que es contemplado como útil es alineado como verdad. Los autores alertan sobre el riesgo de eclipsar en el conocimiento

educativo todo aquello relacionado con el pensamiento y su ejercicio de reflexión algo que, en el fondo, supone un desprecio a la cultura clásica. No obstante, ¿acaso todo lo verdadero podría ser considerado como útil? Es precisamente la experiencia con la cultura clásica la que permite establecer una continuidad universal entre distintas generaciones. Si la educación tiene el deber de proliferar las posibilidades para una vida más plena, ¿por qué reducir nuestra acción al territorio de lo útil? No se trata de lo útil, sino de lo valioso, todo conocimiento escolar debería ser valioso para el alumnado

La tercera parte asoma la mirada hacia la persona que aprende, el alumnado. Dos son las tradiciones que han prevalecido en la manera de pensar a los estudiantes: liberal y comunitarista. Con cierto predominio de la perspectiva liberal, advierten sobre los efectos negativos de este desequilibrio para la educación, especialmente para su dimensión moral. Si bien ambas han convivido de manera descompensada en las prácticas educativas, los autores desvelan su naturaleza complementaria y compatible. En su análisis no falta la confrontación entre los dos modos de entender la educación: como proceso de civilización y como desarrollo natural, ambos con implicaciones educativas muy distintas.

Una vez esbozada la reflexión sobre la figura del docente, del discente y de lo que se debería enseñar y aprender, el bloque final hace referencia a las prácticas educativas. Se establece una crítica a en torno a tres ejes principales que gobiernan en el panorama educativo: a) la ofuscación por la adecuación al entorno, b) la afirmación de que la práctica educativa es de todos y, por último, c) el excesivo protagonismo del alumnado en su educación. Finalmente, al último capítulo le sigue un breve peregrinaje histórico que capta la esencia sobre la configuración de la Teoría de la Educación como campo disciplinar y curricular en España. En su conjunto, la suma de los capítulos hace una lectura interactiva, abierta y flexible a todo tipo de públicos especialmente indicada para esas “mentes intranquilas y hambreadas” (p.10) que, sedientas por su inquietud e insatisfacción, alientan y enriquecen los coloquios que sostienen los derroteros educativos.

Laura Camas Garrido

Prendes Espinosa, M.P. & Román García, M. (Coords.) (2017). *Entornos personales de aprendizaje: Una visión actual de cómo aprender con tecnologías*. Barcelona: Octaedro. 181 pp. ISBN: 978-84-9921-901-1

El concepto de entorno personal de aprendizaje (PLE, en inglés) va más allá de una simple recopilación de herramientas digitales o una plataforma donde representar los recursos usados en los procesos de aprendizaje, debemos entenderlo considerando los procesos cognitivos, las estrategias y actitudes personales. Son una representación personal de todo aquello que afecta a nuestro aprendizaje dentro o fuera del aula, de forma presencial o virtual.

La obra cuenta con la colaboración de un total de 21 autores y se estructura en dos partes. La primera de ellas nos sitúa en CAPPLE, un proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (EDU2012-33256) donde se analizan las competencias para el aprendizaje permanente basado en el uso del PLE en los alumnos de último curso de grado de las universidades españolas. La segunda parte ofrece una visión ampliada mediante las aportaciones de autores externos, con otras visiones o concreciones sobre los PLE y estableciendo relaciones con otros proyectos o entornos.

El primer bloque, *El proyecto CAPPLE*, está conformado por cuatro capítulos que gradualmente nos permiten profundizar en la comprensión de los PLE y del proyecto CAPPLE. En el primer capítulo, las coordinadoras del libro ofrecen una aproximación general al concepto y nos introducen al proyecto desarrollado. El segundo capítulo, de la mano de González, Sánchez y Castañeda, complementa el anterior y lo amplía con una revisión de teorías y caracterización de las investigaciones que se han hecho previamente sobre los PLE. En tercer lugar, encontramos un espacio mayormente dedicado a explicar la creación y validación del cuestionario utilizado para llevar a cabo la investigación. Por último, en el cuarto capítulo, Gutiérrez, López, Serrano y Solano presentan resultados destacados de los datos obtenidos así como una serie de propuestas fundamentadas dirigidas a las instituciones universitarias para la mejora de los PLE.

El segundo bloque se titula *Aportaciones y visiones en torno al PLE* y nos permite profundizar en el concepto a lo largo de cuatro capítulos más, con aportaciones de autores destacados en el ámbito. Salinas y Marín nos

presentan los PLE mediante una revisión de los LMS, remarcando que la evolución pone el foco en que los alumnos ya no se deben adaptar a un sistema, sino que cada alumno configura su propio espacio. En el sexto capítulo, Aguiar, Artiles, y Rodríguez reflexionan sobre enfoques didácticos y organizativos desde los entornos de aprendizaje en la formación del profesorado de enseñanza superior. Llegamos al séptimo, donde Galván y Molas centran su aportación en poner de relieve la relación entre PLE y portafolios digital; lo hacen ayudados de la ejemplificación mediante el proyecto de Carpeta Digital.

Finalmente, el octavo capítulo del monográfico, que se enmarca dentro de la segunda parte del libro, tiene un formato diferenciado dado que se ofrecen *Visiones en torno al PLE* de forma individual por parte de autores internacionales. Bartolomé focaliza su aportación en la calidad de autorregulación del aprendizaje que indiscutiblemente a lo largo del libro comprobamos como elemento esencial de los PLE. Ebner ofrece su aportación con el conocimiento de su participación en los proyectos PLE de la Universidad Tecnológica de Graz. Martínez aporta la visión más crítica del libro poniendo a debate reflexiones que no deberían obviarse. Cabreiro versa sobre los PLE “en el camino hacia aprender a aprender”. Y, por último, Attwell pone la mirada en el futuro remarcando las claves en la relación del PLE con los MOOC, la educación abierta y el *learning analytics*, entre otros.

En suma, se trata de un monográfico que puede servir a distintos perfiles de lector que quieran profundizar en el conocimiento de los entornos personales de aprendizaje. Los estudiantes o perfiles noveles en el campo encontrarán múltiples visiones y conceptualizaciones para facilitar la comprensión de los PLE, mientras que investigadores, profesores o perfiles que tengan buen conocimiento del tema podrán profundizar en una conceptualización completa a la par que descubrir datos y conclusiones extraídas del proyecto nacional CAPPLE. La variedad de autores y la composición del monográfico lo convierten en un ejemplar de interés general.

Jordi Mogas Recalde